

4. CABAÑA TRASHUMANTE, TRASTERMINANTE E ITINERANTE

En el área del Bajo Guadalquivir se distinguen diversas modalidades de desplazamiento ganadero:

- Trashumancia vertical: la practican rebaños que tienen su origen en las sierras de Cuenca y Teruel y se establecen durante el invierno en Sierra Morena, en la Sierra de Córdoba principalmente. Se trata de ganado lanar de las razas Merina y Aragonesa.

- Trashumancia horizontal: la realizan rebaños y vacadas procedentes de Granada y, en menor medida, de Jaén y Albacete, y se distribuyen por las comarcas de la Vega, principalmente por los términos municipales de Almodóvar, Hornachuelos y Posadas, en la provincia de Córdoba, y Puebla de los Infantes, en la de Sevilla.

- Trasterminancia: se refiere a aquellas cabañas que registran movimientos periódicos y estacionases entre dos áreas geográficas ligeramente distanciadas, pero siempre las mismas. Así, por ejemplo, las ovejas merinas que aprovechan en invierno los enclaves serranos (especialmente de la Sierra Norte) y se desplazan en verano hacia las Vegas y Campiñas, e incluso hasta la provincia de Badajoz, para aprovechar la rastrojera.

- Cunetería: se designa con este neologismo el desplazamiento errático que practican numerosos rebaños utilizando no sólo las vías pecuarias, sino también las cunetas de los caminos, como base de pastoreo cuando no consiguen arrendar fincas (de ahí el nombre de "cuneteros" con el que son conocidos por los veterinarios locales).

A todas estas modalidades de desplazamiento convenimos en agruparlas con la denominación genérica de desplazamientos itinerantes.

4. 1. Fuentes de información

Para realizar el censo de todo el ganado se ha recurrido a varias fuentes de información:

1i) La Junta de Andalucía, a través de las Inspecciones Veterinarias Comarcales de la provincia de Sevilla y de las de La Sierra y La Vega en la de Córdoba, ha facilitado los datos oficiales que poseen al respecto y que se concretan en las Guías Ganaderas que los titulares solicitan para desplazar el ganado entre términos municipales. Estas guías registran el nombre del ganadero, el término municipal de origen, la provincia de destino, la especie ganadera y el número de efectivos. Los datos aportados corresponden al ganado trashumante que invernó en esta región en la campaña de 1993-1994.

Esta fuente permite conocer los desplazamientos típicos trashumantes (tanto de trashumancia horizontal como vertical); sin embargo, da una visión parcial en lo que a los cordeleros se refiere, ya que éstos tan sólo solicitan la cartilla y la guía ganadera cuando les es útil para pedir las subvenciones y realizar el saneamiento, en cuyo caso suelen obtenerla en la unidad veterinaria más cercana, que bien puede corresponder a un municipio en el que están de paso. En muchas de las guías ni siquiera consta como lugar de origen el verdadero, por lo que los datos oficiales de los veterinarios no siempre indican la comarca real de procedencia de estos ganaderos (por, esta razón, para cuantificar el movimiento de ganado sólo se han tenido en cuenta aquellas guías expedidas para realizar desplazamientos fuera del ámbito provincial, o al menos entre comarcas).

2) En segundo lugar han sido utilizados los registros de embarque de la RENFE, donde figura, para cada estación, el número de trenes y vagones de ganado embarcado, la estación de destino y el nombre del solicitante. Esta fuente, ya utilizada en anteriores censos de ganado trashumante, ha acreditado su fiabilidad y aproximación a la realidad. Se presenciaron los embarques para comprobar y completar los datos referentes a la cantidad y clase de rebaños, y sus propietarios (dado que en los de la RENFE sólo aparecen los peticionarios).

3) Por último, y como fuente de información más directa, se han recabado datos a los propios ganaderos, procedimiento que se ha revelado eficaz para identificar los efectivos desplazados a pie por el territorio sevillano, permitiendo definir mejor la cantidad y la forma de vida de los denominados cordeleros o cuneteros.

4.2. Inspecciones Veterinarias Comarcales

Teniendo en cuenta los datos procedentes de las guías veterinarias, el censo itinerante en el Bajo Guadalquivir (Tabla 17 y Figura 10) es de 52.857 ovejas 1.741 cabras y 2.224 vacas, que homogeneizado (1 vaca=7 ovejas) equivale a 70.000 Unidades de Ganado Menor. Estas cabezas de ganado se reparten entre 26 términos municipales cuyo listado, así como el número y tipo de ganado que acoge cada uno, se presenta en la Tabla 18, y su localización geográfica en la Figura 12.

Como puede observarse, en los municipios del área cordobesa predomina el ganado vacuno en tanto que los sevillanos -más numerosos- presentan el mayor contingente de ganado menor.

TABLA 17.
CENSO GANADERO ITINERANTE EN EL BAJO GUADALQUIVIR (ESPECIES Y PROVINCIAS)

Bajo Guadalquivir	Sector cordobés		Sector sevillano		Total
	número	%	número	%	nº de cabezas
Ovino	15.159	28.68	37.698	71.32	52.857
Caprino	911	52.33	830	47.67	1.741
Vacuno	1.396	62.77	828	37.23	2.224

Fig. 10 CENSO GANADERO ITINERANTE EN EL BAJO GUADALQUIVIR (ESPECIES Y PROVINCIAS)

Fig. 11 CABAÑAS ITINERANTES EN EL BAJO GUADALQUIVIR

54 FIGURA 12

Fig. 12 LOCALIZACIÓN DE LOS MUNICIPIOS DEL BAJO GUADALQUIVIR EN LOS QUE SE HAN REGISTRADO GANADO ITINERANTE LAS INSPECCIONES VETERINARIAS COMARCALES.

TABLA 18.
MUNICIPIOS DEL BAJO GUADALQUIVIR CON GANADO ITINERANTE
(TRASHUMANTE, TRASTERMINANTE Y CUNETERO)

Provincia	Nº	Términos municipales	Ganado mayor	Ganado menor
Sevilla	1	ALANIS	0	878
Córdoba	2	ALMODÓVAR DEL RÍO	185	650
Sevilla	3	AZNALCÁZAR	0	900

Sevilla	4	AZNALCOLLAR	0	1.600
Córdoba	5	BELMEZ	0	2.602
Sevilla	6	CABEZAS DE SAN JUAN	0	2.650
Córdoba	7	CARLOTA, LA	40	0
Sevilla	8	CAZALLA	7	120
Sevilla	9	CONSTANTINA	307	2.795
Sevilla	10	CORRALES, LOS	0	10.870
Sevilla	11	ECIJA	0	640
Córdoba	12	FUENTE OBEJUNA	0	6.764
Sevilla	13	GUADALCANAL	0	1.430
Sevilla	14	GUILLENA	80	180
Córdoba	15	HORNACHUELOS	224	4.234
Sevilla	16	LEBRIJA	0	3.800
Sevilla	17	LORA DEL RIO	304	670
Sevilla	18	MARTÍN DE LA JARA	0	7.080
Sevilla	19	NAVAS DE LA CONCEPCIÓN	0	377
Córdoba	20	PALMA DEL RÍO	290	0
Córdoba	21	PEÑARROYA	0	1.020
Córdoba	22	POSADAS	657	800
Sevilla	23	PUEBLAS DE LOS INFANTES	130	2.035
Sevilla	24	UTRERA	0	1.700
Sevilla	25	VILLAMANRIQUE	0	353
Sevilla	26	VILLANUEVA DEL RÍO	0	450
		TOTAL	2.224	54.598

La provincia de Córdoba acoge algo más de 16.000 cabezas de ganado menor y casi 1.400 de vacuno, que invernan en 8 municipios. Existen dos tipos de trashumantes tradicionales:

- Ganaderos originarios de las zonas serranas de Teruel (Frías de Albarracín, Tramacastilla, Guadalaviar, Villar del Cobo y Terriente) y de Cuenca (Las Majadas, Trazacete y Valdemeco), que habitualmente agostan en los comunales de sus respectivos pueblos. Turolenses y conquenses invernan principalmente en las zonas de

la Sierra de Córdoba, en Sierra Morena Occidental, donde destacan los municipios de Fuente Obejuna, Belmez, Peñarroya y Hornachuelos.

- Ganaderos que realizan trashumancia horizontal, oriundos de Granada y, en menor medida, de Albacete y Jaén. Prefieren las comarcas más protegidas de la Vega y Campiña Baja para el ganado vacuno (Posadas, La Carlota, Almodóvar del Río y Palma del Río), mientras que para el ovino y el caprino acceden a municipios más serranos, como Hornachuelos, extendiéndose, aunque en menor proporción, también por la zona de La Vega.

En la provincia de Sevilla, con 38.000 cabezas de ganado menor y algo más de 800 vacas, los movimientos del ganado no están tan definidos como en el sector cordobés, a excepción de las zonas de Vega y Sierra contiguas a la cordobesa, que también presenta vacadas trashumantes procedentes de las sierras granadinas. Son 18 los municipios que, según las inspecciones veterinarias, presentan explotaciones de ganado que realizan alguno de los movimientos descritos anteriormente (desplazamientos entre la Sierra Norte y la Campiña o bien con Badajoz, así como circuitos casi erráticos de los ganaderos que recorren la geografía sevillana, gaditana y malagueña en busca siempre de los pastos y rastrojeras más económicos).

4.2.1. Ganado vacuno.

El censo de ganado vacuno invernante en el Bajo Guadalquivir es de 2.224 cabezas, distribuidas por 10 municipios (Figura 13), cinco de cada provincia, entre las que destacan los de Posadas y Palma del Río, en el sector cordobés, y los de Constantina y Lora del Río, en el sevillano. El ganado de lidia y el "pajuno" son los más representativos.

Fig. 13 DISTRIBUCIÓN DEL GANADO MAYOR EN LOS MUNICIPIOS DEL BAJO GUADALQUIVIR

El ganado bravo o de casta recibe el nombre de su destino, utilización y motivo de cría: la lidia, y se reparte por el área de explotación serrana o de montaña correspondiente a los sectores cordobeses y sevillanos de Sierra Morena. Su censo alcanza 380 cabezas (el 15% de la cabaña bovina).

El mayor número de bovinos censados pertenecen a una raza mestiza, denominada Pajuna, la cual se describe a continuación conforme a los estudios más autorizados (Sánchez Belda: "Razas Bovinas Españolas"): El término pajuno es equivalente a vulgar, primitivo, poco aleccionado o de calidad inferior. En zonas donde se ha utilizado como tracción animal también es frecuente la denominación de raza Castellana, y entre los ganaderos regionales, al principio y para marcar su procedencia, se la distinguía como raza Serrana. Constituye un grupo étnico que ha pasado casi desapercibido por encontrarse en enclaves montañosos, claramente marginales a la cría del ganado bovino. Se trata, pues, de una raza imperfectamente conocida y clasificada entre las raras, con existencias mermadas y dispersas, que se explota para carne.

Estos bóvidos muestran un claro dimorfismo sexual. La capa es castaña oscura y bocidara; los toros, además de tener la capa más oscura, suelen presentar el pelo del testuz y de la frente rojo o encendido.

Derivada del Tronco Africano del Atlas, pasó a la Península Ibérica en tiempos muy posteriores al afincamiento del Tronco Rubio convexo, en cuyo seno se incrustó y, con el tiempo, sufrió un tratamiento de rechazo que la impulsó hacia Andalucía Oriental y, dentro de ella, a las tierras de cotas altas, duras y pobres, no ocupadas por ningún otro vacuno. Su particular dotación constitucional de sobriedad y resistencia le ha permitido subsistir, si bien muy en precario y a base de reducir sensiblemente efectivos y rendimientos.

La importancia de la raza va asociada a su gran sobriedad y especial dotación digestiva para aprovechar los pocos recursos pastables del área de producción y aquellos subproductos agrícolas de las tierras que ella misma trabajaba, sin que haya requerido o requiera alimentación complementaria para rendir su jornada de laboreo o acarreo y atender al proceso reproductivo. Asimismo, constituye el mejor medio para revalorizar un territorio no apto para bovinos especializados.

Ocupa dos poblamientos típicos: zona de producción, principal u originaria (ganado de piara) y zona de explotación o secundaria (ganado domado). Esta segunda corresponde a las pequeñas empresas agrarias, dedicadas a cultivos tropicales que ocupan las costas mediterráneas de Almería, Granada y Málaga. El ganado que se

desplaza hasta el Bajo Guadalquivir procede sin embargo de la primera de las áreas, que coincide con ras zonas montañosas de Andalucía Oriental, en gran parte a las vertientes de Sierra Nevada, provincia de Granada.

El pastoreo permanente, sin más recursos que los brindados por el campo, constituye su régimen de aprovechamientos, formando vacadas de características similares a las que se encuentran bajo regímenes extensivos adhesados. Siguen un régimen de trashumancia horizontal entre Sierra Nevada y Sierra Morena y Bajo Guadalquivir, donde pasan el invierno. El cíclico traslado se ha venido haciendo a pie por vías pecuarias, pero el transporte de camión se ha puesto ante las dificultades que motiva el tráfico rodado en estos itinerarios.

El producto típico de estas vacadas es el ternero pastenco de 150-170 kg de peso vivo a los 5-7 meses de edad, de carne exquisita.

4.2.2. Ganado ovino y caprino

Según los registros facilitados por las inspecciones veterinarias comarcales del Bajo Guadalquivir, la cabaña de ganado menor presenta desplazamientos en todas sus modalidades, tanto de carácter trashumante como trasterminante o cordelero, con un censo itinerante de 54.598 cabezas durante la campaña de invierno de 1993-1994. Se distribuyen entre 24 municipios (Figura 14), la mayoría en el sector sevillano. Las mayores cifras corresponden a dos municipios de la comarca de la Sierra Sur: Los Corrales y Martín de la Jara. Se pueden distinguir tres grandes tipos de explotaciones lanares:

- a) Las que realizan movimientos trashumantes tradicionales (13.723 cabezas), tanto de carácter vertical, desde las sierras de Cuenca y Teruel, con ganado lanar de las razas Merina y Aragonesa, como horizontal, desde Granada y Jaén, en donde aparece la raza Segureña.
- b) Las que hacen desplazamientos tras terminantes, incluidas las que desde las comarcas de la Sierra Norte se desplazan hacia las marismas de Cádiz o bien hacia Badajoz, Huelva y a las comarcas de la Campiña cordobesa y sobre todo sevillana para aprovechar estacionalmente las rastrojeras. Este contingente, difícil de cuantificar, se aproxima a las 10.000 cabezas, mayoritariamente ovejas de raza Merina.
- c) Las que se mueven desde unos municipios a otros para arrendar pastizales y rastrojeras, o bien simplemente para alimentar al ganado con los recursos que ofrecen las vías pecuarias. Estos desplazamientos, muy habituales en rebaños de la comarca de la Sierra Sur, se realizan por las comarcas de la Campiña, la Vega y Terrazas, y también por las marismas, traspasando a menudo el límite provincial para internarse en el territorio gaditano. más de la mitad de la cabaña de ganado menor se corresponde con este grupo. Los efectivos son principalmente lanares de la raza Segureña.

Entre las razas ovinas que invernan y se desplazan por el Bajo Guadalquivir destacan la Merina, la Rasa Aragonesa y la Segureña, aunque también aparece la Talaverana y la que algunos denominan "Granaína" , pero que en realidad no se corresponde con ninguna raza.

La raza Merina y su relación con la trashumancia ha sido motivo de estudio en reiterados trabajos; por lo que aquí respecta, sólo añadiremos que vienen a invernar rebaños merineros procedentes de las sierras de Cuenca y de la cercana Extremadura, y que también el merino andaluz o campiónés se desplaza por la campiña sevillana y la provincia de Huelva.

De las otras dos razas con mayor presencia -segureña y aragonesa- hay que señalar que ambas han estado también tradicionalmente vinculadas al sistema de trashumancia, la primera de tipo horizontal y vertical el de la segunda. He aquí su descripción:

Segureña. Recibe su nombre del área geográfica de procedencia, coincidente con la cabecera del río Segura. En algunas zonas de Granada (por ejemplo, Guadix) es denominada "oveja paloma" por su color blanco generalizado. Pertenece al tronco Entrefino y está estrechamente emparentado con la Manchega. Por su carácter montano ha padecido las consecuencias de la repoblación forestal, que la privó de sus seculares pastaderos o limitó sus movimientos hasta el punto de hacer imposible el manejo de rebaños en sus tradicionales asentamientos.

Fig. 14 DISTRIBUCIÓN DE GANADO MENOR EN LOS MUNICIPIOS DEL BAJO GUADALQUIVIR

Ligada a un medio seco, de suelo pobre y diversos aprovechamientos agrícolas, son estas aptitudes las que han permitido que conquiste terrenos cada vez más extensos y con mayores horizontes.

Esta raza ha realizado tradicionalmente la trashumancia horizontal, especialmente desde Sierra Segura a Sierra Morena.

En este estudio se han detectado dos tipos de explotaciones, las trashumantes procedentes de las sierras de Granada, que mantienen dicha trashumancia horizontal, y las de los cordeleros o cuneteros sevillanos. Ambas modalidades practican un pastoreo permanente sobre superficies de monte y pasto natural, accidentadas y secas, asociado al aprovechamiento de subproductos agrícolas y, en caso necesario, con suplemento en aprisco. Los cuneteros añaden una fórmula intermedia de trasterminancia, especialmente aplicada al aprovechamiento de restos de cosechas (rastrojeras diversas) en áreas vecinas.

Es una raza poliéstrica total; el proceso reproductivo aparece durante todo el año en muy diversas modalidades y esfuerzos de intensificación, pues los corderos tienen muy buena venta con 12-14 kg para ser cebados en las zonas, industriales de Cataluña o bien en las mismas áreas de producción. No obstante, el cordero se explota con distintas presentaciones comerciales: lechales, recentales, pascuales de cebo y pascuales pastencos. La lana corta y apelonada no supone ningún ingreso.

Rasa Aragonesa. El apelativo con el que es conocida esta raza (rasa Aragonesa) alude a su lana corta o rasa. Es autóctono de Aragón, perteneciente también al tronco Entrefino, y su presencia en el Bajo Guadalquivir se debe a las explotaciones de los trashumantes procedentes de Teruel (Terriente, Frías de Albarracín, Guadalaviar y Villar del Cebo). Esta trashumancia vertical ya se detectó en áreas cercanas, como es el caso de Los Pedroches. El régimen de alimentación suele estar exclusivamente basado en el pastoreo. La trashumancia impone temporadas de cubrición ajustadas a la permanencia en pastos de verano y parideras de noviembre y diciembre, para luego criar los corderos a campo con las madres.

Ante la crisis de la lana, el principal capítulo de ingresos durante siglos, la explotación ovina en la actualidad evoluciona hacia la producción de carne, rindiendo pascuales pastencos de 4-5 meses y peso vivo de 25-35 kg.

4.2.3. Distribución por provincias de origen

La coexistencia de diferentes tipos de movimiento del ganado motiva una distribución del mismo por distintas provincias (Figura 15), en las que se incluyen también las de origen (Sevilla y Córdoba), como cabe esperar al considerar a los cordeleros, que no siempre salen de sus límites provinciales.

Los trashumantes foráneos proceden de ocho provincias: Badajoz en Extremadura, Albacete y Cuenca en Castilla-La Mancha, Teruel en Aragón, y dentro de Andalucía: Cádiz, Granada, Huelva y Jaén. En la Tabla 19 se muestra el número y porcentaje de efectivos que llega a cada una de ellas para cada tipo de ganado (tres tablas resumen).

En las Tablas 20 y 21 se identifican los movimientos de ganado mayor y menor entre los municipios de invernada y las provincias de origen, y su distribución gráfica se representa en las Figuras 16, 17 y 18.

Dentro de las provincias de origen hay áreas de agostada típicamente serranas: Sierra Nevada (Güejar Sierra, Alcadia de Guadix, Jerez del Marquesado, Dúrcal, Busquistar, Bérchules, Nigüelas, Lanteira, Huétor Santillán y Trevélez, en Granada); la Sierra de Albarracín (Frías de Albarracín, Terriente, Tramacastilla, Guadalaviar, Villar del Cobo, en Teruel) y la de Serranía de Cuenca (Las Majadas, Tragacete, Valdemeco en Cuenca); y las pequeñas sierras situadas al sur de Jaén (pertenecientes al término de Alcalá la Real). Destacan como destino comarcas que en principio podrían considerarse invernaderos pero que son aprovechadas en los meses de verano principalmente por la rastrojera; es el caso de algunos municipios de Badajoz (Hornachos de Valenciana, Azuaga, Llerena, Puente del Arzobispo, Ayllones, Fuente de Cantos, Zafra), sobre todo de las comarcas de Veza y Campiña de Córdoba y fundamentalmente de Sevilla (Lora del Río, Utrera, La Campana, Marchena, Carmona,

Motón de la Frontera, Utrera, Espejo ...) En Cádiz existen dos tipos de destinos, las áreas marismeñas de Jerez de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda y Barbate y las montañas de Villamartín, Almargen y Olvera. Huelva es otra de las provincias que por su proximidad es también frecuentada (Paterna y Escacena del Campo). Por último en Albacete tan sólo se registra un rebaño de vacas que se dirige al municipio de La Gineta.

Fig. 15 PROVINCIAS DE ORIGEN Y DESTINO DEL GANADO INVERNANTE EN EL BAJO GUADALQUIVIR

TABLA 19.
PROVINCIAS DE ORIGEN DEL GANADO ITINERANTE QUE INVERNA EN EL BAJO GUADALQUIVIR

Vacuno	CÓRDOBA		SEVILLA		TOTAL
	número	%	número	%	Cabezas
ALBACETE	40	1.80	0	0.00	40
BADAJOS	79	3.55	0	0.00	79
CÁDIZ	0	0.00	40	1.80	40
CÓRDOBA	63	2.83	256	11.51	319
GRANADA	836	38.94	234	10.52	1.100
SEVILLA	348	15.65	298	13.40	646
	1.366	62.77	828	37.23	2.224

Ovino	CÓRDOBA		SEVILLA		TOTAL
	número	%	número	%	Cabezas
BADAJOS	445	0.84	3.031	5.73	3.476
CÁDIZ	0	0.00	12.652	23.94	12.652
CÓRDOBA	1.816	3.44	125	0.24	1.941
CUENCA	4.932	9.33	0	0.00	4.932
GRANADA	3.235	6.012	0	0.00	3.235
HUELVA	0	0.00	1.600	3.03	1.600
JAÉN	450	0.85	0	0.00	450
SEVILLA	0	0.00	20.290	38.39	20.290
TERUEL	4.281	8.10	0	0.00	4.281

TOTAL	15.159	28.68	37.698	71.32	52.857
-------	--------	-------	--------	-------	--------

Caprino	CÓRDOBA		SEVILLA		TOTAL
	número	%	número	%	Cabezas
CÓRDOBA	86	4.94	0	0.00	86
CUENCA	237	13.61	0	0.00	237
GRANADA	573	32.91	0	0.00	573
SEVILLA	0	0.00	830	47.67	830
TERUEL	15	0.86	0	0.00	15
TOTAL	911	52.33	830	47.67	1.741

El ganado vacuno se desplaza a seis provincias (Albacete, Badajoz, Cádiz, Córdoba, Granada y Sevilla). De entre todas ellas destaca la de Granada, la cual absorbe el mayor continente de ganado vacuno (1.100 cabezas), casi el 50% de la cabaña bovina trashumante total. Se aprecian diferencias de distribución entre las provincias que forman el área de estudio, tal y como se muestra en las Figuras 19 y 20. Así, desde el sector cordobés, el destino principal es Granada (62%) y en segundo lugar Sevilla (24,9%), seguidos a distancia de Badajoz (5%), Córdoba (4,5%) y Albacete (2,9%). Sin embargo, en el sector sevillano los destinos se encuentran más repartidos, destacando Sevilla (36%), seguida de Córdoba (30,9%) y Granada (28,3%), y en último lugar Cádiz (4,8%).

TABLA 20.

DESPLAZAMIENTO DE GANADO MENOR ENTRE LOS MUNICIPIOS DEL BAJO GUADALQUIVIR Y LAS PROVINCIAS DE DESTINO

Términos municipales	Nº	Provincia	BADA- JOZ	CÁDIZ	CÓRDO- BA	CUENCA	GRA- NADA	HUELVA	JAÉN	SEVILLA	TERUEL	GANADO MENOR
ALANIS	1	Sevilla	878	0	0	0	0	0	0	0	0	878
ALMODÓVAR DEL RÍO	2	Córdoba	0	0	0	0	200	0	450	0	0	650
AZNALCÁZAR	3	Sevilla	0	0	0	0	0	0	0	900	0	900
AZNALCOLLAR	4	Sevilla	0	0	0	0	0	1.600	0	0	0	1.600
BELMEZ	5	Córdoba	0	0	1.12	1.490	0	0	0	0	0	2.602
CABEZAS DE SAN JUAN	6	Sevilla	0	2.650	0	0	0	0	0	0	0	2.650
CAZALLA	8	Sevilla	0	0	0	0	0	0	0	120	0	120

CONSTANTINA	9	Sevilla	450	0	0	0	0	0	0	2.345	0	2.795
CORRALES, LOS	10	Sevilla	0	4.002	0	0	0	0	0	6.868	0	10.870
ECIJA	11	Sevilla	0	0	0	0	0	0	0	640	0	640
FUENTE OBEJUNA	12	Córdoba	440	0	346	3.103	0	0	0	0	2.875	6.764
GUADALCANAL	13	Sevilla	1.430	0	0	0	0	0	0	0	0	1.430
GUILLENA	14	Sevilla	0	0	0	0	0	0	0	180	0	180
HORNACHUELOS	15	Córdoba	5	0	0	0	2.808	0	0	0	1.421	4.234
LEBRIJA	16	Sevilla	0	3.800	0	0	0	0	0	0	0	3.800
LORA DEL RIO	17	Sevilla	0	0	0	0	0	0	0	670	0	670
MARTÍN DE LA JARA	18	Sevilla	0	1.200	0	0	0	0	0	5.880	0	7.080
NAVAS DE LA CONCEPCIÓN	19	Sevilla	0	0	0	0	0	0	0	377	0	1.020
PEÑARROYA	21	Córdoba	0	0	444	576	0	0	0	0	0	800
POSADAS	22	Córdoba	0	0	0	0	800	0	0	0	0	2.035
PUEBLAS DE LOS INFANTES	23	Sevilla	0	0	125	0	0	0	0	1.910	0	1.700
UTRERA	24	Sevilla	0	1.000	0	0	0	0	0	700	0	353
VILLAMANRIQUE	25	Sevilla	353	0	0	0	0	0	0	0	0	450
VILLANUEVA DEL RÍO	26	Sevilla	450	0	0	0	0	0	0	0	0	54.598
TOTAL			4.006	12.652	2.027	5.169	3.808	1.600	450	20.590	4.296	

Fig. 16 DISTRIBUCIÓN DE GANADO MAYOR POR MUNICIPIOS Y PROVINCIAS DE DESTINO.

Fig. 17 DISTRIBUCIÓN DE GANADO MENOR POR MUNICIPIOS Y POR PROVINCIAS ANDALUZAS.

Fig. 18 DISTRIBUCIÓN DE GANADO MENOR POR MUNICIPIOS Y POR PROVINCIAS DE DESTINO NO ANDALUZAS.

Fig. 19 PROCEDENCIA DEL GANADO VACUNO TRASHUMANTE DEL SECTOR CORDOBÉS (SIERRA Y VEGA)

Fig. 20 DESTINO DEL GANADO VACUNO DESPLAZADO POR EL SECTOR SEVILLANO DEL BAJO GUADALQUIVIR

TABLA 21.
DESPLAZAMIENTO DE GANADO MAYOR ENTRE LOS MUNICIPIOS DEL BAJO GUADALQUIVIR Y LAS PROVINCIAS DE DESTINO

Términos municipales	Provincia	Nº	ALBACETE	BADAJOS	CÁDIZ	CÓRDOBA	GRANADA	SEVILLA	GANADO MAYOR
ALMODÓVAR D. RÍO	Córdoba	2	0	0	0	185	0	0	185
CARLOTA, LA	Córdoba	7	40	0	0	0	0	0	40
CAZALLA	Sevilla	8	0	0	0	0	0	7	7
CONSTANTINA	Sevilla	9	0	0	0	240	0	67	307
GUILLENA	Sevilla	14	0	0	40	0	0	40	80
HORNACHUELOS	Córdoba	15	0	79	0	0	87	58	224
LORA DEL RÍO	Sevilla	17	0	0	0	0	120	184	304
PALMA DEL RÍO	Córdoba	20	0	0	0	0	0	290	290
POSADAS	Córdoba	22	0	0	0	63	594	0	657
PUEBLA INFANTES	Sevilla	23	0	0	0	16	114	0	130
TOTAL			40	79	40	504	915	646	2.224

La cabaña lanar se distribuye por nueve provincias de agostada (Badajoz, Cádiz, Córdoba, Cuenca, Granada, Huelva, Jaén, Sevilla y Teruel). Destacan las comarcas de la propia Sevilla (38,39%) y las próximas de Cádiz (23,9%) generalmente ocupadas por los cordeleros. En un segundo grupo se incluyen las áreas serranas de Cuenca (9,3%) y Teruel (8,1%), seguidas de Badajoz (6,58%) y Granada (6,12%), y por último, con menor número, están Córdoba (3,6%), Huelva (3,03%) y Jaén (0,85%). Tal y como ocurría con el vacuno, esta distribución varía al analizar independientemente el sector cordobés y el sevillano (Figuras 21 y 22). Mientras que en este último de nuevo es Sevilla la provincia por donde se desplazan más los rebaños y Cádiz en segundo lugar, en el caso de Córdoba son tres los ámbitos provinciales de agostada, correspondientes a dos sistemas serranos, el del Sistema Ibérico, con las serranías de Cuenca (32,5%) y Teruel (28,2%), y Sierra Nevada en Granada (21,3%).

Entre las cinco provincias a las que se traslada el ganado caprino, la principal es la de Sevilla, que engloba casi el 48%, y en un segundo plano está la provincia de Granada (32,9%). En ambos casos existen rebaños formados sólo por cabras. Algo más diferenciada está Cuenca (13,6%), en donde el ganado caprino no forma rebaños exclusivos, sino pequeños hatos que suelen acompañar al ganado lanar, lo mismo que ocurre con los de Teruel (0,9%). A las comarcas cordobesas se desplaza el 4,9% del total cabrío. En el sector sevillano todo el caprino permanece dentro de los límites provinciales, mientras que en las comarcas cordobesas (Figura 23) se diferencian las cabras que se dirigen a Cuenca y Teruel (27,6%), las cuales forman parte de los rebaños de ovejas, y las cabañas que van a Granada (62,9%), parte de los cuales también son complemento de las explotaciones lanares.

4.2.4. Formas de desplazamiento

La información facilitada por las inspecciones veterinarias comarcales han sido completadas con los muestreos de campo y los datos proporcionados por la RENFE.

El traslado del ganado que inverna en el Bajo Guadalquivir se realiza mediante las tres formas comunes de desplazamiento: camión, ferrocarril y vías pecuarias.

Ferrocarril

Aunque se tiene constancia de que hasta hace pocos años también se contrataba portes ferroviarios para traslado de ganado trashumante desde/hacia las comarcas granadinas, en la actualidad sólo se utiliza el tren para cubrir los desplazamientos de ganado menor procedente de la Serranía conquense.

En la campaña de primavera de 1994 tan sólo se registró un embarque entre las estaciones ferroviarias de Belmez (Córdoba) y Chillarón (Cuenca), contratado por varios ganaderos con un destino común: Las Majadas (Cuenca). Los primeros en embarcar llevan 1.760 ovejas merinas y 150 cabras (cruces con serranas); invernan entre Fuente Obejuna y Hornachuelos y durante siete años arriendan las mismas dehesas; ocupan cinco y se desplazan por vías pecuarias hasta a lo cual tardan dos días y medio. El segundo contingente está formado por dos explotaciones que invernan juntas y pertenecen a dos hermanos y un socio. Llevan en total 1.700 ovejas y 20 cabras. El ovino de los primeros es Merino, mientras que la cabaña del segundo está cruzada con Segureña y Talaverana. Reparten el ganado entre dos fincas, una en Peñarroya y otra en Monterrubio de la Serena (Badajoz), y es el primer año que invernan en Sierra Morena. Tardan 2-3 días en llegar a la estación de Belmez.

El tercer rebaño pertenece a un matrimonio; ella andaluza y él conquense. Llevan 430 ovejas merinas y 16 cabras que pasaron el invierno en el término municipal de Belmez.

Todos ellos, una vez cubierto el trayecto ferroviario, juntos prosiguieron el viaje a pie desde la estación de Chillarón hasta los comunales de su pueblo: Las Majadas.

Así pues, durante la campaña de primavera de 1994 tan sólo ha sido utilizado el ferrocarril por efectivos de lanar (3.890) y caprino (186) conquenses.

Camión y vías pecuarias

Todo el ganado vacuno (2.224 cabezas) se desplaza en camión. Este medio de transporte también es utilizado para el desplazamiento de todo el ganado menor procedente de las provincias de Granada, Teruel, Jaén y Albacete (8.554 cabezas de ovino y caprino). Los trashumantes de Cuenca utilizan el camión para trasladar algo menos de la cuarta parte de sus rebaños (1.093 cabezas). Los de Badajoz se trasladan tanto en camión como por vías pecuarias; igual hacen los que van a Huelva. Cuando el ganado menor se traslada por Córdoba, Sevilla y Cádiz el transporte en camión es cada vez menos frecuente. La práctica totalidad del cabrío utiliza las vías pecuarias y más de la mitad del ovino también.

Fig. 21 PROCEDENCIA DEL OVINO TRASHUMANTE DEL SECTOR CORDOBÉS DEL BAJO GUADALQUIVIR

Fig. 22 DESTINO DEL GANADO OVINO DESPLAZADO POR EL SECTOR SEVILLANO DEL BAJO GUADALQUIVIR.

Fig. 23 PROCEDENCIA DEL GANADO CAPRINO TRASHUMANTE DEL SECTOR CORDOBÉS.

Varios de los granadinos encuestados relatan cómo trashumaban hace algunos años por las vías pecuarias hasta alcanzar al menos la comarca de Posadas, llevando vacas, ovejas, cabras y caballos, pero los interminables problemas que suscitan los cruces con las carreteras les han hecho optar por el uso del camión, cuyo coste, para cubrir el recorrido entre Almodóvar (Córdoba) y Huétor Santillán (Granada), varía entre las 125.000 pts. que importa un trailer para 60 vacas y las 80.000 pts. que supone el traslado de 400 ovejas.

4.3. Cordeleros o "cuneteros"

Con el nombre de cordeleros se ha designado tradicionalmente a aquellos ganaderos que llevaban sus rebaños por las vías pecuarias desde las cabeceras serranas hasta los invernaderos sureños, en donde, al no encontrar dehesas que arrendar o estar éstas fuera de sus posibilidades económicas, optaban por ir desplazándose de unos lugares a otros aprovechando el pasto de las cañadas, cordeles y veredas. Cuando llegaba la época estival iniciaban el ascenso a sus sierras de origen, en donde aprovechaban los comunales de los pueblos. Por extensión, el nombre de cordelero hace referencia en general a todos aquellos que utilizan las vías pecuarias más como pastizal que como camino ganadero. Cuando, como acontece en el Bajo Guadalquivir, muchas de las vías pecuarias han sido transformadas en caminos, e, incluso, asfaltadas, el único pasto disponible para los cordeleros es el que sur e en las cunetas, de cuya circunstancia reciben los pastores el apelativo de "cuneteros", muy usual entre los veterinarios de la zona.

Estos ganaderos sin tierras propias ni comunales que pastar, y muy limitados en las rastrojeras de sus pueblos de origen, son los que actualmente realizan un mayor aprovechamiento de las vías pecuarias. Casi todos ellos son sevillanos; también hay algunos gaditanos en las zonas limítrofes. Los rebaños son de ovejas (razas Segureña y Merina) y de cabras (principalmente Malagueñas y Serranas). El núcleo principal procede de la comarca de la Sierra Sur y, en especial, de dos pueblos, Los Corrales y Martín de la Jara. Esta región forma un extenso arco en el contacto de la Sierra Sur propiamente dicha y la Campiña. Aunque se trata de un relieve acolinado, la mayor parte de la superficie está destinada a la agricultura, sobre todo a olivares en la parte oriental y cultivos herbáceos de secano en la occidental, circunstancia que hace que se presenten como zonas agrícolas marginales. En el subsector de la Sierra Sur Alta, que ocupa la franja suroriental de Sevilla, y que está dotada de una densa red de vías pecuarias, la ganadería extensiva constituye una alternativa a la precariedad de las actividades agrícolas.

Otra zona de donde son originarios parte de estos cordeleros es la Campiña de Albarizas, y, más en concreto, de los términos de Lebrija, Las Cabezas de San Juan, Los Molares y Montellano. Este territorio se caracteriza por su carácter eminentemente agrícola y estar enmarcado por un paisaje de rancio sabor, modelado por grandes fincas olivereras y cerealistas. También es aquí tupida la red de caminos pastoriles.

Prácticamente todos estos ganaderos se conocen entre sí, y especialmente por sus variopintos motes (El Zorro, El Treslabios, El Panceta, El Manco, Los Trepagarretes, El Bab, Los Rozados, El Legaña, El Colorao, Los Lemos, El Tito, Los Carreteros, El Herraor, El Indiano, El Solero o El Merino). Los datos que a continuación se presentan han sido facilitados por algunos de ellos:

- De Martín de la Jara hay 8.700 ovejas repartidas entre 5 rebaños, cuyo tamaño medio varía entre 600 y 2.500 cabezas.
- Originarios de Los Corrales hay 15 rebaños que juntan 16.160 efectivos.
- En Lebrija son 6 las explotaciones de ganado lanar, con 8.300 efectivos.
- En Las Cabezas de San Juan los 5 rebaños suman 7.800 ovejas.

- De Utrera hay 3 rebaños que reúnen 2.700 unidades de ganado menor.
- A Montellano corresponden dos explotaciones de tan sólo 500 y 300 animales, respectivamente.
- En Los Molares existe un rebaño de 2.000 ovejas pertenecientes a un grupo familiar.

En total son 39 explotaciones de ganaderos sevillanos que movilizan 46.460 cabezas de ganado menor

Procedentes de los términos gaditanos de Puerto Serrano (6.300 ovinos) y Villamartín (6.000 cabezas), llegan ocho explotaciones al territorio sevillano, el cual recorren con sus rebaños.

Por tanto, son casi sesenta mil los efectivos que realizan este peculiar sistema de aprovechamiento de pastos, rastrojeras y vías pecuarias entre las diferentes comarcas sevillanas y/o gaditanas.

La Inspección Veterinaria Comarca] de Osuna es una de las más relacionadas con estos ganaderos, ya que a ella pertenecen varios de los pueblos de donde proceden esas explotaciones. Sin embargo, pocas son las guías ganaderas aquí solicitadas, pues, como exponen los veterinarios, apenas aparecen por sus pueblos, a los que tan sólo suben durante las fiestas, en mayo y junio, cuando efectúan la "pela" o esquila. Según los veterinarios, casi el 90% de los ganaderos de la Sierra Sur "trashumante", y de ese 90% la mitad está fuera constantemente, considerándolos más nómadas que trashumantes. Esta tradición de salir de la comarca tiene muchos años: el topónimo Los Corrales puede hacer alusión a los cerramientos de ganado que los Duques de Osuna tuvieron en esta comarca; los actuales ganaderos provienen de los pastores de este señorío que, tras independizarse, fueron ampliando sus pequeños hatos (o escusas) a base de mantener hembras. Todos estos rebaños suelen ir mezclados además con 40-50 cabras que proporcionan leche, tanto para los pastores como para criar los borregos de los partos múltiples.

Muchos de ellos pasan el invierno por las marismas sevillanas, y en verano, comienzan a descender hacia las localidades gaditanas de Sanlúcar de Barrameda, Jerez de la Frontera y Barbate. En esta época los cabreros sacan a sus rebaños por las marismas, mientras que en invierno las tienen recogidas en sus establos porque es cuando más leche tienen, llega la paridera y venden los cabritos. Según la Inspección Veterinaria de Utrera, son 40 los cabreros que realizan este breve ciclo. En esta comarca dominan las cabras malagueñas, mientras que en el sector de Motón lo hacen las "Pallollas", nombre con que se conoce un cruce entre malagueñas y serranas. Con todo, algunos ganaderos no retornan a sus pueblos natales, adaptándose a situaciones insospechadas, como es el caso de un pastor de Martín de la Jara que lleva 20 años en el área del aeropuerto de Sevilla.

Por último, sirva el itinerario seguido por uno de estos cordeleros de Los Corrales como muestra de este peculiar viaje trashumante (en cada localidad se arriendan Pincas, se aprovechan rastrojeras o "se come de la vereda"): Arcos Bornos La Encinilla Embalse de Torre del Águila Descansadero de la Ventosilla Cortijo de Toruño Utrera Cortijo de Juan Gómez Hacienda de la Capitana Carmona Lora del Río (fincas Hoyas y Matallana) La Campana (finca Las Cigüeñas); en este último municipio estar durante los meses de verano. El recorrido y su problemática se analiza más detalladamente en el Capítulo 5.2.

El continuo movimiento por las veredas de carne conlleva una mayor transmisión de enfermedades para el ganado que las recorren. En estas explotaciones y según datos de las oficinas veterinarias, el 25% del caprino no pasaría la prueba de la paratuberculosis, y en los rebaños de Los Corrales todavía se da un 5% de brucelosis, cifra ésta muy por encima de lo habitual.